ENTREVISTA

Alberto Mairlot, EA1BC

Isidoro Ruiz-Ramos, EA4DO

El DX desde el carrete de Ruhmkorff... hasta las comunicaciones espaciales

A hojear la revista QST, en la que anualmente aparece el Honor Roll del DXCC, de la ARRL, el primer EA que siempre hemos visto situado en la modalidad «Mixed» es a Alberto Mairlot, EA1BC, que ocupa uno de los puestos más altos de la clasificación, seguido, entre otros, de un pequeño número de estaciones españolas.

Si consultamos la revista URE y buscamos la primera inserción del Cuadro de Honor, allá en junio de 1965, vemos también, en la modalidad de CW, a EA1BC con 283 países, solamente seguido, muy distanciado, por otros tres colegas que no alcanzaban los 250.

El tiempo transcurrió y EA1BC siguió ocupando la primera posición de la clasificación de CW en el Cuadro de Honor de la revista URE hasta la creación del EA DX 100. Entonces Alberto desapareció como otros muchos y únicamente sabemos de su actividad porque le vemos avanzar puestos en el Honor Roll de la revista americana QST.

Pero, ¿quién es Alberto Mairlot, EA1BC?

Hace más de veinte años, cuando yo escribía en la revista URE una serie de artículos en los que entrevistaba mensualmente a los Dixistas que reunían los méritos suficientes para aparecer en el Cuadro de Honor, finalizó la serie en octubre de 1968, con la presencia de Alberto. En aquel reportaje leíamos parte de su historia al mismo tiempo que nos daba una serie de consejos fruto de su larga experiencia en la caza del DX.

Hace veintitrés años EA1BC nos comentaba que tenía 294 países trabajados y 292 confirmados utilizando como equipo «un conversor con una 6K8, un batido con una EAF-42 y un receptor corriente de tres válvulas, con alta tensión estabilizada».

También nos decía que «el transmisor era antiguo, con un VFO dobladores y dos lámparas 807, con acoplador de antena»; en cuanto al sistema radiante, utilizaba una Hertz para 10, 15, 40 y 80 metros que pertenecía a su hermano Edmundo, EA5CV, ex EAR-185 con la que ganó el campeonato del mundo en 1933, y una direccional «home made» para la banda de 20 metros. Hace aproximadamente un año, tuve la oportunidad de encontrarme en 40 metros con Alberto y hablamos largamente de aquel artículo y de toda su historia acumulada con lo que me pareció interesante volver a realizar otra nueva entrevista para que la gran afición al DX de hoy día tenga oportunidad de leer sus comentarios que son parte de esa historia de la radio que casi todos nosotros desconocemos.

Pregunta. ¿Alberto, hasta ahora cuantos...

Foto de Alberto y Edmundo (EAR-185, EA5CV) tomada por la madre de ambos en 1929.
años han pasado desde que comenzó con su afición a la radio?

**Respuesta.** La afición la desarrollé desde casí cuando era niño junto a mi hermano Edmund que me llevaba cinco años.

Nací en 1913; en los primeros años de mi juventud estuvimos interesados en el mundo de los «sinhistas», que practicaban la «telegrafía sin hilos», y hacia 1928, cuando yo tenía dieciséis años, entramos en contacto con la radioafición. Desde entonces han pasado sesenta y tres años.

P. ¿Su futura vida profesional en aquella época la veía ligada a la radio?

R. No, en absoluto. Estudié Ciencias Químicas y me doctoré con posterioridad.

P. ¿Cómo surgió y evolucionó en su hermano y Ud. la afición?

R. Cuando estudiábamos Edmund y yo, influenciados por las novedades de la técnica, sentíamos verdadera inquietud en comunicarnos. Empezamos por lo más elemental; las dos membranas adaptadas a unos tubos de cartón unidas en su centro por un hilo tenso. Hablando delante de una de ellas se escuchaba perfectamente por la otra. Nos situamos a unos veinte metros y realizamos así nuestro primer QSO con equipos autoconstruidos.

Pero los verdaderos comienzos vinieron algo más tarde, pues con una bobina de inducción y un vibrador tipo Ruhmkorff, teníamos unas chispas que saltaban entre dos puntas. Al conectar una de éstas al alambre de tending la ropa que había en casa y la otra a tierra, conseguimos escuchar ese chisporreto a unos dos kilómetros mediante una radio de galena.

Esta bobina era en síntesis un transformador, que producía entre los extremos del secundario una chispa que era más larga e intensa cuanto más grande era el carrete. Las chispas aquéllas tenían un carácter oscilante, y las ondas que se emitían por la antena eran ondas amortiguadas.

El carrete de Ruhmkorff se utilizó al comienzo de la telegrafía sin hilos, y cuando nosotros hiciéramos nuestros experimentos estaba ya destinado a desaparecer porque no se prestaba a una sintonización perfecta. De todas formas aún se empleaba corriente a bordo de los buques, porque con su empleo se obtenía una mayor garantía de que sus llamadas pudiesen ser oídas, en caso de peligro, fácilmente por cualquier receptor, ya que su eliminación resultaba difícil.

Para poder comunicarnos mediante este generador de señales comprendíamos la necesidad de aprender el alfabeto Morse. Nadie nos lo enseñó, pero utilizaban un timbre como chicharra y un manipulador de construcción casera, al cabo de dos meses descifrábamos más de quince palabras por minuto.

P. ¿Cómo y cuándo se integraron en la radioafición?

R. Hacia 1928 conocíamos la existencia de unos radioaficionados que ensayaban sus comunicaciones en distintas frecuencias. A partir de entonces construimos nuestro primer receptor para las bandas de 20 y 40 metros con dos válvulas a reacción, alimentando el filamento con acumuladores y la tensión de la placa mediante una batería.

Recuerdo que para sintonizar una estación su estabilidad era malísima y cuando se acercaba o se alejaba la mano a las bobinas, aquello era un verdadero desbarajuste. Si observamos la foto que nos hizo mi madre en 1929 en la que está Edmund con el manipulador en la mano y yo al fondo, pueden ver el receptor a la izquierda en primer término, y debajo de la mesa el interruptor de los acumuladores.

P. ¿Alberto, cómo fue el primer transmisor y antena que ustedes utilizaron?

R. El primer equipo emisor era muy pequeño. Lo pueden observar delante de la pared, en la foto de mi madre, y consistía en un circuito muy habitual en aquella época, el clásico Hartley, con una sola válvula B-406, con 80 V en placa alimentados por una batería, unos tres vatos de entrada y bobinas intercambiables.

La antena, que se ve colgada del techo, era una zepelín de veinte metros de longitud con bajada doble de tipo escalerilla, y según la banda en la que se quería trabajar había que alargar o acortar su longitud.

El acoplamiento de la antena al transmisor se hacía directamente en la bobina.

P. ¿Justaban las antenas a mínimo de estacionarías?

R. No en absoluto. No mirábamos si había ondas estacionarias, lo único que hacíamos era limitarnos a sintonizar el transmisor haciendo coincidir el mínimo consumo de corriente de placa de la válvula, con el máximo de salida en antena. Para comprobar este máximo de salida intercalábamos una bombilla que durante la carga del equipo lucía con mayor o menor intensidad. En realidad, sin saberlo estábamos bajando las ondas estacionarias.

«En 1929, utilizando el indicativo EARMH hicimos nuestro primer QSO... Fue con Estados Unidos»

P. ¿Cómo y con quién fue el primer QSO que realizaron?

R. En 1929 para hacer nuestros primeros comunicados empleamos el indicativo EARMH y en medio de una grandísima emoción, después de que se habian de uno de los QSO, al sintonizar toda la banda escuchamos que, en una frecuencia, nos estaba llamando insistentemente..."
W2KJ. El salto que pegamos Edmund y yo se lo pueden imaginar, casi no acertábamos con el manipulador.

De aquellos primeros QSO recuerdo el que hicimos con don Miguel Moya, EAR-1, que fue un gran impulsor de la radio y el primero en solicitar, en la Dirección General de Comunicaciones, la concesión de un indicativo. A don Miguel acudimos todos para que nos enseñase y aún conservo su QSL. Fue la primera que recibimos y nos explicaba a Edmund y a mi el significado de las abreviaciones que aparecían en su tarjeta QSL, algunas de ellas en Código Q.

**P.¿Por qué utilizaban el distritivo de llamada EARMO?**

R. Porque EAR significaba Españoles Aficionados a la Radiotécnica; M correspondía a nuestro apellido, Mairlot y O indicaba el enclave de nuestra estación, Oviedo.

**P.¿Cómo eran las bandas en aquella época?**

R. Sumamente silenciosas. Recuerdo que en 1929 la propagación en 40 metros era magnífica y se trabajaban fácilmente estaciones DX. Mi primer QSO con Nueva Zelanda en esta banda fue con ZL2GQ.

**P.¿Qué es lo que se escuchaba habitualmente al final de los años veinte?**

R. Del área del Pacífico, igual que ahora, Australia y Nueva Zelanda. De América, mucha actividad desde Estados Unidos; y desde Europa, se escuchaban muchas estaciones inglesas, bastantes francesas, algunas italianas, portuguesas, españolas y otras. De vez en cuando oíamos cosas más raras pues mi veinte a la memoria una estación que se recibía perfectamente desde Sumatra.

**P.¿Cuando obtuvo la licencia?**

R. En 1931 yo obtuve el indicativo EAR-336 pero mi hermano, mayor que yo, lo había sacado con anterioridad. A él le dieron el EAR-185 y ya con el flamante indicativo procedimos a reformar la emitora y a hacerlos QSL.

El equipo que descriptimos en ellas era:

- «Sistema Hartley serie - Antena zepelin - Potencia 25 W - Válvula Philips TC 04/10»

También indicábamos los «DX-QSO: Nueva Zelanda, Australia, Tasmania, Sumatra, Ceylan, Iraq, Perú, Siberia, Armenia, Transjordania, Rodesia del Sur, El Cabo, Sudán, Egipto, Argentina, Chile, Brasil, Perú, Ecuador, Panamá, Canal Zone, Costa Rica, Cuba, Puerto Rico, Haití, USA dist. 123.456 89, Canadá dist. 123, Terranova, Canarias, Azores, Madera y toda Europa».

Las QSL las pedíamos a través de la asociación que había entonces, la «RE» (Red Española) que tenía el apartado de correos 262 de Madrid.

Posteriormente seguimos modificando el transmisor. Utilizamos primeramente una válvula 807, después dos 807, y más tarde instalamos un oscilador de frecuencia variable. De esta forma ya alcanzábamos unos 80 W en las bandas de 10, 20, 40 y 80 metros, pudiéndose desplazar fácilmente en transmisión por todas ellas. La banda de 15 metros la introdujimos más tarde.

Con este equipo emisor y un receptor de tres válvulas, ya blindado, logré hacer contacto con un elevado número de países en telegrafía.

Durante esta época de modificaciones en los equipos, Telégrafos nos cambió el indicativo para adaptarlo a los métodos de otros países. A mí me concedieron el indicativo actual, EA1BC, y en él puse una gran ilusión para contactar con el mayor número de estaciones posibles. El amontonamiento de colegas esperando comunicar conmigo que casi siempre tenía era fantástico, pues al haber en España poca actividad, todo el mundo quería hacer el QSO para poder confirmar un nuevo país.

Aunque en un principio todos mis contactos eran en telegrafía, al observar que muchos países solo salían en fonía, me vi obligado a construirme un modulador que trabajase en modulación de amplitud; lo conecté al transmisor y junto a una nueva antena, tipo Hertz, de 20 metros de largo y bajada unífera a un tercio de su longitud, conseguí un mayor número de comunicados.

Esta antena aún la utilizo en la banda de 40 metros con unos resultados sorprendentes, pues vivo en una aldea a cinco kilómetros de Oviedo, entre montañas de hasta 1.900 m, con un suelo tan húmedo que si se hace un agujero de algo más de un metro en el jardín aparece agua.

A pesar de que mi ubicación no es buena por estar rodeado de montañas, con mucho tesón consigo escuchar y dejarme oír en HF.

**«En 1936 tras un nuevo saqueo en casa, todo desapareció»**

**P.¿Qué paso durante aquellos años críticos de la República con la EA1BC?**

R. En 1934 Edmund se fue a estudiar a Madrid y yo me quedé solo con mi gran afición. En aquel año la casa de mis padres fue saqueada y desaparecieron muchas cosas incluido el equipo de radio.

En 1935 volví a construirme uno nuevo, siguiendo la línea de Jesús Martín-Córdova, EAR-96, hoy día EA4AO, y en 1936 tras un nuevo saqueo en casa, prácticamente todo desapareció.

Lo poco que conservo de aquellos primeros años, lo encontré en un basurero en el que abandonaban las cosas inservibles de los saqueos.

Desde julio de 1936 hasta el 44 o 45 estuvo suspendida la actividad de los radioaficionados en España.

**P.¿Cómo empezó de nuevo en la postguerra?**

R. Con los pocos medios que había entonces, conseguí hacerme otra emisora de...
80 W y un receptor a reacción de dos válvulas. Después de la revolución fuimos los primeros en estar en el aire.

Años después, hice un nuevo equipo con una válvula 813 en el paso final junto a un acoplador de antena y un receptor de tres lámparas. Con estas condiciones trabajé varios años y obtuve unos magníficos resultados.

Por 1955 me instalé una antena direccional de tres elementos para la banda de veinte metros, construida totalmente por mí, que primero giraba a mano y a la que posteriormente incorporé un motor que hace con los piloto el papel de un viejo cárton antaño.

Más tarde compré un receptor Hallicrafters SX-110, que sigo utilizando en la actualidad junto a un conversor de VHF para escuchar los satélites.

P. ¿Cuánto trabajó su último país?

R. Con los nuevos criterios del DXCC, se están poniendo continuamente en el aire posibles nuevos países. Considerando esto, los últimos trabajados fueron las Islas de Clarion y Pingoun.

P. Alberto, en los años que Ud. comenzó a hacer radio suponemos que sería una verdadera hazaña reunir las seis QSL necesarias para obtener el diploma de Trabajadores Todos los Continentes (WAC). ¿Ud. lo resultó muy difícil?

R. El WAC fue creado por la Internatioanl Amateur Radio Union (IARU) en 1926. Durante los primeros años resultaba un diploma verdaderamente difícil y muy poco radioaficionados en el mundo lo conseguían. A medida que pasaron los años y se incrementó el número de estaciones desde todos los continentos la dificultad fue desapareciendo.

**«Hoy día tengo confirmados todos los países del DXCC. El número total con los que ya no cuentan es 361»**

Como consecuencia de que iba aumentando el número de colegas que conseguían con facilidad el WAC, la American Radio Relay League (ARRL) creyó oportuno sacar un nuevo diploma más complicado: el DXCC. Cuando los DX-men de entonces superaron los cien países el DXCC perdió interés, la revista americana CQ Magazine tuvo el acierto de crear un nuevo reto para todos los radioaficionados, el Diploma WAZ, que como conocen, consiste en trabajar las cuarenta zonas en las que dividieron el mapamundi.

Volviendo de nuevo al objeto de su pregunta le comentaré que la fecha de mi WAC es de 25 de agosto de 1934.

P. ¿En qué fecha consiguió el DXCC y cuando entró en el Honor Roll?

R. El DXCC me lo concedieron el 7 de noviembre de 1951 y entré en el Honor Roll el 23 de mayo de 1983.

P. ¿Cuándo obtuvo el WAZ?

R. Este diploma me lo envió CQ en 1957.

P. Alberto, ¿por qué no le vemos en el Cuadro de Honor del EA DX 100?

R. Pues porque no existe una modalidad mixta como ocurre en el DXCC. Me gustaría estar en esta clasificación junto a los mejores DX-men españoles, pero además de no contemplarse la modalidad en la que me gustaría estar, tendría que preparar las listas y QSL de los ciento veintiun países que debería presentar. A mis sesenta y ocho años me se hace muy cuesta arriba todo este asunto, pero la verdad es que me gustaría estar junto a todos ustedes.

P. ¿Qué otros importantes diplomas o trofeos tiene en su cuarto de radio?

R. En mi sesenta y tres años de radio tengo más de doscientos diplomas, una Copa de Campeón de España de Fonía en 1933, tres medallas de oro, tres de plata, una de bronce, varios trofeos más y el Botón de Oro de URE.

P. Después de aquellos primeros equipos que comenzó a utilizar en su segunda etapa, ¿cuáles fueron los siguientes?

R. Como a los finales de los sesenta ya había avanzado mucho la técnica y se podían adquirir más fácilmente los nuevos equipos comerciales que se fabricaban en Estados Unidos, pensé que había llegado el momento de comprar uno de aquellos modernos transceptores con banda lateral, ya que con mis antiguos equipos era prácticamente imposible obtener unos resultados satisfactorios. Incluso llegó a perder la oportunidad de trabajar algunos países que habrían sido nuevos para mí.

En octubre de 1969 adquirí un Drake TR-4, el oscilador de frecuencia variable auxiliar, RV4; poco después un amplificador final de 500 W, el SB2LA; y una antena direccional de tres elementos de la casa Hy-Gain.

Con posterioridad compré un manipulador de doble contacto horizontal y finalmente un acoplador de antena, el CNW-518. Estos equipos son los que continuo utilizando en la actualidad.

P. Desde sus comienzos en radio la mayor actividad que desarrolló siempre en CW. ¿Es que acaso no le gusta la Fonía?

R. Me gusta más la CW pues, como nunca llegué a hablar inglés, en telegrafia lo...
gro integrarme plenamente con el correspon-
dal. Más del 80% de los contactos, cerca de sesenta mil, los hace en telegrafía emplean-
do en la mayoría de los casos el manipula-
dor de doble contacto lateral, a pesar de
tener otro electrónico. Me gusta más el de
do en el electrónico porque el electrónico tiene
una transmisión demasiado perfecta; yo di-
ría que la falta personalidad e incluso el
centro de cada país o región. Empleando
manipuladores normales se logra, algunas
tiempos, al escuchar la cadencia del opera-
dor transmitiendo, conocer si es de un país
latino, norteamericano, australiano, ruso o
ejapón.
P. Todos tenemos comunicados con es-
taciones de que nunca recibimos la QSL
pero que dejaron en nosotros un profundo
recurso. Estoy seguro que en su larga his-
tória de radio debe haber también alguno
que haya. ¿De cuáles nos puede hablar?
R. Efectivamente me vienen varios a la
memoria, como han podido ser los tráfi-
cos para la consecución de medicamen-
tos urgentes, e incluso otro bastante desa-
gradable en el que tuve que indicar el fa-
llamiento de un familiar produciéndose el
desmayo de la persona a la que se lo co-
municó.

También recuerdo una temporada, en la
ta con un amigo de Rio Bamba, en Ecu-
dor, estuvimos diariamente jugando una
partida de damas. Para poder aclararnos con
las fichas que movíamos tuvimos que
numerar previamente las casillas de nues-
tros tableros.

Pero el que me produjo una gran emo-
ción fue el QSO que hice en telegrafía, en
la banda de 20 metros, con el capitán Byrd
en 1934 cuando después de instalar la
base antártica americana La Pequeña Amé-
rica en 1929, decidió montar un rústico ob-
servatorio a 198 km de esta. Allí pasó en
solitario aquel invierno y estuvo a punto de
morir asfixiado por el monóxido de car-
bono que desprendía la estufa con la que
se calentaba.
P. En aquella entrevista que leimos hace
casi veinticinco años, nos hacían referencia
a algunas de sus más preciadas QSL. ¿Nos
puede hacer algún comentario de ellas?
R. Entre las tarjetas que más ilusión me
han hecho, está la correspondiente a uno
de mis últimos QSO; me refiero concreta-
mente a la que estoy seguro que también
han recibido muchos de ustedes por los
QSO que hicimos este invierno en la Rue-
da de Les Bacores, e de S.M. El Rey Don
Juan Carlos, EA9JC.

Pero volviendo a tiempos pasados y a pe-
sar de los saqueos que hubo en casa en
1934 y 1936, pude recuperar algunas po-
cas cosas en aquel basurero. Entre lo que
conseguí salvar figuran algunas tarjetas cu-
riosas.

Como ejemplo de éstas puedo citar la
que me envió el archidiócesis Otto de Aus-
tria como consecuencia del primer QSO de
más de media hora que hicimos el 21 de
febrero de 1934 en la banda de 20 me-
tros. Con posterioridad realizamos otros mu-
chos más y para mí fue una grata satisfac-
ción el tener la oportunidad de conocerle
personalmente en Oviedo durante uno de
sus viajes que hizo por España.

También conservo de 1934 una QSL de
Danzig, la de YM4ZQ. La entonces «ciudad
libre» de Danzig ha sido siempre fuente de
conflictos permanentes entre Polonia y Ale-
mania. Alemania la ocupó en 1939, pero
en 1945 Danzig formó parte de Polonia y
volvió a tomar el nombre polaco de Gdanks.

Además tengo varias tarjetas curiosas en
las que desde diversos países del Pacífico
me indican ser el primer indicativo espa-
ño que trabajaban.

Entre las estaciones para las que supu-
selo el QSO conmigo un nuevo país está la
W9FO. Su operador era Art Bates, y en el
comunicado que hicimos en el Contest de
la ARRL de Febrero y Marzo de 1934, me
indicó que era el creador del Callbook y
que necesitaba mi QSL para confirmar Es-
paña. Al cabo de un cierto tiempo recibí
junto a la tarjeta, perfectamente escrita en
español, un delgado callbook, que aún con-
serve, en el que se listaban las pocas esta-
aciones que entonces había.

«Fui el único español que
comunicó con la balza
«Tahiti Nui» durante su
travesía por el Pacífico»

También resulta simpática ahora, aque-
lla otra QSL que tengo del que fue mi buen
amigo, Jacinto Casaniego, EA8AH. En el reci-
verso de la tarjeta en la que me confirma-
ba el QSO que hacía conmigo desde casa
de EA8AH, me indicaba que su estación se
la había vendido a ese amigo y que esta-
ban haciendo pruebas porque la termina-
ían de montar. En el mes de marzo de
aquel año de 1935 me escribía textualmen-
te en su QSL: «Yo paso a QRT hasta finales
de junio que pienso salir nuevamente con
una nueva emisora SUPER, pues quiero
que la mia sea la mejor de Canarias y la he
pedido a Estados Unidos con todos los ade-
antes modernos, pues hay que tener el es-
collín eno para controlar el cien por cien
de modulación». ¿Qué les parece ahora to-
das aquellas modernidades? ¡Las ciencias
delantablan que era una barbaridad!

P. Alberto, recuerdo que en aquella ocasi-
ó me refirió los QSO que hizo con la
balza Tahiti Nui durante su travesía por el
Pacífico. ¿Nos podría contar algo de todo
aquello?
R. Este tema ya es bastante reciente. Bue-
no, de 1957 y me doy cuenta de que no
lo es tanto porque muchos que puedan es-
tar leyendo estas líneas aún no habían na-
cido y ya son padres de familia e incluso
numerosa.

Todo aquello comenzó con las noticias
que aparecieron en las revistas de URE de
Noviembre y Diciembre de 1956. En ellas
se publicaba la carta que enviaba la REF
da las diversas asociaciones comentando
que se trataba de una expedición, similar
to la que anteriormente realizó la Kon-Tiki,
que muchos conocíamos por la novela o la película que hicieron sobre el tema, pero que en esta ocasión la dirigía Henri Bischopp, persona muy conocida de los especialistas del Extremo Oriente y del Pacífico.

Bischopp partía con tres compañeros de viaje, entre ellos Michel Brun, que operaría como F08AP/MM, y pretendía demostrar que desde la región de la Polinesia se podía realizar una navegación completa, de ida y vuelta hasta Chile utilizando, en las corrientes regulares del viento, una embarcación construida por cañas de bambú, unidas con lianas, y provista de un pequeño camarote también de bambú, dos velas triangulares, de tipo polinesio y unos mástiles.

El equipo emisor que utilizó Michel Brun durante la travesía fue un pequeño transmisor con una potencia de vatio y medio, y una antena de hilo largo de 15 m de longitud en uno de los mástiles. El receptor era de tres válvulas alimentado por pilas.

P. ¿Cuánto consiguió hacer el QSO?
R. La embarcación salió de Papeete, en la isla de Tahití, hacia Valparaíso. Se dejaron arrastrar por los vientos marinos, y cuando estaban aproximadamente en la mitad del camino, por la isla de Pascua, el 30 de marzo de 1957, que debía haber una propagación magnífica en 20 metros, les escuché de madrugada llamando a Europa. Hicimos el QSO en CW, y días después, el 3 de abril, volvimos a repetir el contacto siendo el único español que tuve la oportunidad de trabajar.

Junto a la QSL de F08AP recibí el plano oficial de la expedición en el que se indicaba la situación que tenían cuando hicimos los comunicados.

P. ¿Cómo terminó el tema de la Tahiti NuI?
R. Después de aquellos QSO llegaron a las proximidades de Valparaíso y desde allí fueron remolcados por una patrullera hasta el puerto.

Volvieron por avión a París para dar cuenta de toda la expedición y para realizar todos los envíos de QSL y planes, retomando nuevamente a Valparaíso.

De regreso a Chile repararon los desperfectos de la embarcación e intentaron la vuelta a Tahití. A los pocos días de navegación se desató un fortísimo vendaval y a pesar de lanzar un SOS con su pequeño equipo de radio, que fue escuchado desde Chile, no pudieron llegar a tiempo para socorrerles. Al acercarse el equipo de rescate a las proximidades de la situación que habían pasado desde la embarcación, sólo encontraron flotando las cañas de bambú que se separaron al deshacerse la balsa. Todos los navegantes perecieron.

P. Nos comentó anteriormente, cuando trabajó a WSFO, creador del Callbook, que aquel año participó en el Contest de la ARRL. ¿Cómo fue aquel concurso?
R. Como se pueden imaginar no tienen ni punto de comparación con los actuales. Hoy día todo es distinto: muchísima más actividad, que implica un desconocido QRM; condiciones de trabajo sofisticadas que no tienen nada que ver con las que entonces teníamos, y una forma de operar con unos conocimientos de propagación y un nivel de informatización desconocidos hace casi sesenta años.

Aquél concurso de CW lo trabajamos en 1933 mi hermano Edmundo, EAR-185, y yo. La verdad es que no nos pudo ir mejor porque resultamos quedar campeones del mundo.

«Tenemos en España muy buenos operadores y magníficos "DX-men"

P. ¿En qué otros concursos participó?
R. He estado presente en numerosos concursos. En algunos conseguí trabajar nuevos países y en otros participé activamente.

Fuí campeón de España en el de fonía de 1934, y en los de telegrafía de 1972 y 1975. En otros casos conseguí quedarse subcampeón.

P. Alberto, en su larga vida de radioafición ¿ocupó algún cargo en la URE o otra asociación?
R. Sí, en 1951 fui designado delegado local de URE y ostenté la delegación durante varios años.

P. Pasando ya a la década de los noventa y como buen conocedor de los radioaficionados, ¿cómo ve nuestra afición hoy día?
R. A un nivel muy alto. Tenemos en España muy buenos operadores y magníficos DX-men que hacen, en todas las bandas, contactos muy difíciles de lograr.

P. ¿Dónde encuentra Ud. la mayor diferencia entre la radio que comenzó a practicar y la de hoy día?
R. Diferencias hay muchas. La principal, por su comodidad, es la modernización de los equipos. No olviden que en mis comienzos se debía hacer una llamada en la frecuencia del cristal o los cristales del emisor y después había que revisar toda la banda para ver donde le contestaban a uno. Trabajábamos en «split»[1], pero era un «split» forzoso.

Otra diferencia abismal está en la satisfacción de las bandas. Ya es difícil volver a realizar aquellas partidas de damas sin que nadie invada la frecuencia que se está utilizando.

En cuanto a la potencia, hoy día es una exageración. Hay muchos colegas que no saben hacer radio sin un buen amplificador lineal y lo utilizan para comunicarse con el vecino más próximo. Todo el mundo utiliza un kilovatio o más y el conseguir hacer un DX en muchos casos resulta verdaderamente difícil; por eso no hay más remedio que agudizar nuestro ingenio, sin excedernos, o bien entrar en esas largas listas de indicativos que muchos colegas recogen para irselos pasando, de uno a uno, a la estación DX con posterioridad.

P. ¿Cómo es su forma de operar?
R. Yo casi nunca doy una llamada general. Prefiero escuchar con los oídos bien abiertos y la antena dirigida, en las horas propicias, hacia las zonas donde las que posiblemente pudiera salir alguna estadía de mi interés.

Hoy día, a diferencia de antes cuando no teníamos información de ningún tipo, recibimos numerosos boletines de DX donde se refleja la actividad de las estaciones en el aire y de las posibles que van a salir desde interesantes enclaves DX.

«Yo casi nunca doy una llamada general. Prefiero escuchar»

Los DX nets o ruedas de información de DX, como la de Les Bacores o la del Lynx, son un importante punto de reunión para recabar todo tipo de información en la práctica del DX.

Antes, sin todas estas comodidades y ventajas, era muchísimo más difícil, ya que estábamos completamente solos, aislados y totalmente desinformados. Lo que hacíamos era por casualidad y con muchas horas de escucha.

Alberto Mairiot Chauaír, EA1BC, en febrero de 1991 con más de 60 años de radioafición.

P. ¿Qué parece la labor de los clubes de DX españoles?
R. Considero que son muy eficaces por el trabajo que están haciendo. No solamente por la información que facilitan, sino también por la colaboración que brindan para la realización de las grandes expediciones. También es de resaltar los esfuerzos que hacen algunos colegas para poner en el aire muchos fines de semana determinadas islas próximas a nuestras costas válidas para los diplomas de las islas de España.

Con todas estas actividades, los grupos españoles de DX fomentan nuestra afición y forman magníficos operadores.

«Los grupos españoles de DX fomentan nuestra afición y forman magníficos operadores»

P. ¿Actualmente, ¿qué bandas trabaja y en qué modalidades?
R. Además de las bandas clásicas de HF de 10, 15, 20, 40 y 80 metros, estoy también activo en VHF, especialmente a través de los satélites. Las modalidades que utilizo son, especialmente, la telegrafía y también la banda lateral.

P. ¿Cómo va su DXCC con los QSO vía satélite?
R. Lo voy haciendo muy despacio y con pocas garantías, ya que al estar en una población rodeada de altas montañas, las posibilidades de sacar el máximo rendimiento de los satélites son muy limitadas, no obstante por el oeste llegó a trabajar a un colega del centro de Canadá. Actualmente tengo confirmados en CW, casi treinta y cinco países, de cuatro continentes.

P. ¿Qué equipos y antenas utiliza en VHF?
R. Un Yaesu FT-212 RH, un Icom IC-2E, una antena cóbica de seis elementos y otra colinal.

Como curiosidad comentaré que en los primeros comunicados utilizó un equipo Electra, pero como no había posibilidad de conectarle un manipulador, los QSO de telegrafía debía realizarlos manipulando en el propio micro.

P. ¿Qué opinión le merecen las bandas WARC?
R. Estas bandas que nos han concedido recientemente las considero muy necesarias para poder descongestionar algo las tradicionales de HF.

Resulta interesante señalar que en una de ellas, la de 30 metros, Miguel Moya, EAR-1, realizó su primera comunicación bilateral en 1925 con una estación de Inglaterra. Por lo tanto fue la primera banda que utilizamos los radioaficionados españoles.

P. ¿En su familia hay alguien en la actualidad que continúe con la afición a la radio?
R. Mi hija Germana obtuvo su licencia EB. Su indicativo es EB1ZY, pero está casada y sus cinco hijos no la permiten desarrollar actualmente nuestra afición.

R. Alberto a lo largo de esta extensa entrevista nos ha narrado innumerables cosas que la inmensa mayoría desconociamos. Para terminar, ¿qué indicaría Ud. a los que ahora empiezan?

R. Yo animaría a todos los que sienten alguna inquietud por el DX, que lo practiquen si el tiempo se lo permite. Es muy emocionante pues es como cazar una pieza más o menos difícil ya sea en fonía o grafía.

Los aficionados con equipos modestos, trabajando en telegrafía, pueden lograr buenos éxitos, aunque hoy día la banda lateral ofrece también muchas posibilidades. De todas formas considero que es más factible poder trabajar una expedición en telegrafía que en fonía (BLU), sobre todo si se estudia el modo y la técnica del operador. De esta manera, casi siempre se logra el contacto.

Alberto, le agradecemos muchísimo todos sus interesantes comentarios y espero que su indicativo, EA1BC, amparado por el actual Reglamento de Estaciones de Aficionado, pueda poder para siempre como testimonio del primer radioaficionado español que, entre otros grandes méritos, dedicó toda su vida a la práctica del DX, alcanzó a trabajar la totalidad de los países de la lista de la ARRL, y colocó su indicativo en el techo de la más importante clasificación mundial: el Honor Roll del DXCC.